



El pasado, presente y futuro del pueblo gitano

Una muestra con 17 paneles recorre la relevancia de esta cultura y los avances dados para integrarse en la sociedad



Los organizadores de la exposición charlando con la edil de Acción Social. / I.M.L.

I.M.L. / ARANDA

La Casa de Cultura de la capital ribereña acoge hasta el 28 de mayo la exposición sobre la historia y cultura del pueblo gitano, a través de 17 paneles que van desde sus orígenes hasta la sociedad actual. Una muestra que se enmarca en las II Jornadas del Éxito Escolar del Alumnado Gitano que se organizan en Aranda, de la mano de la Asociación de Enseñantes con Gitanos y la asociación Presencia Gitana. «Creo que una mirada limpia aclara y es importante saber la cultura y las costumbres; porque el desconocimiento nos lleva a discriminar y a tener unas conductas xenófobas», apuntó en la apertura de esta muestra la edil de Acción Social del Ayuntamiento arandino,

Cristina Valderas, poniendo en valor el trabajo de estas asociaciones.

Tres portavoces de la organización de estas jornadas se encargaron de explicar los paneles, que comienza con la historia del pueblo gitano, su salida de la India en grupos de 25 a 125 personas y su largo peregrinaje. «A partir de la constitución de la II República empieza la igualdad pública de los gitanos pero continúa una desigualdad de hecho. Aún hoy en el siglo XXI hay una desigualdad mayoritariamente prejuiciosa y poco dispuesta a admitir que los gitanos tienen una cultura respetable y positiva», recalcó Arturo Hernández.

El objetivo que persiguen con esta exposición es «que llegue al mayor número de personas posible, que muestre la grandeza de

nuestra cultura, que fomente la seguridad y que se tengan ganas de seguir conociéndonos», explicó Aragón Hernández, que lamentó que la historia gitana «muy a nuestro pesar sigue sin aparecer en los libros de texto».

La presencia de los gitanos en la capital ribereña es algo que ya no llama a nadie la atención, están integrados en la sociedad porque «hoy los gitanos no vivimos como antes, ahora es normal ver a gitanos que han terminado la secundaria, que están entrando en la universidad y están trabajando en diversidad de trabajos», reseñó Alberto Lizárraga, que puso el acento en los problemas de la mujer gitana «que por ser mujer y por ser gitana es doble la fuerza que tiene que hacer para superarse».